

NOTAS

REVISTA DE LIBROS

Tenemos en nuestro poder un puñado de libros de autores canarios que hemos manejado, leído y algunos releído. Tratan de poesía, novela, cuentos, ensayo. Debido a la acumulación, hoy sólo nos es posible hablar brevemente de algunos.

Un libro de poemas, en tandem, de Félix Casanova de Ayala y Félix F. Casanova Martín. Editado por Nuestro Arte en Santa Cruz de Tenerife. Su título: "Cuello de botella". Si la poesía es anticipación, nombrar lo que aún no existe, Félix Francisco Casanova —de no haber emprendido el prematuro viaje sin retorno— sería ya ese nuestro gran poeta que andamos buscando: "Veía el fondo / y eran horribles peces esqueletos" (Pág. 23).

"Vértigos 6 y medio" de José Luis Pernas. Edita MAFASCA para bibliófilos (al cuidado de Eugenio Padorno). Esta interesante colección —que viene a continuar aquellas iniciadas por Juan Manuel Trujillo y que dieron a conocer poetas como Pedro Lezcano, Agustín Millares, Juan Mederos, entre otros— tiene ya en su haber tres títulos: "Sueño en los espejos" (Ensayo) de Antonio de la Nuez Caballero, "Fragmentos nocturnos" (Poesía) de Andrés Sánchez Robayna, y el que nos ocupa hoy. José Luis Pernas fue una de las promesas de la antología "Poesía canaria última" editada por Lázaro Santana. En esta entrega es una realidad de nuestra poesía de transición (y digo de transición, porque no acaba de recomponerse: parodiando a Heidegger "Ya ninguno de los Poetas desaparecidos, todavía ninguno de los Poetas por venir").

Justo Jorge Padrón, desde los fríos nórdicos, pero editado por Selecciones de poesía española de Plaza y Janés en Barcelona, nos envía "Los círculos del infierno". Contrariamente a los que opinan que la

poesía es un *universal* y ven en ella un *ente* que flota sin conexión con lo particular, Justo Jorge nos hace poesía de sus fantasmas "particulares" (los fantasmas de la *Isla*, que igualmente obsesionan a J. J. Armas Marcelo): "Y penetró en aquel agreste valle / y le alcanzó la infancia" (Pág. 49). Porque la poesía también es eso, ser alcanzado por algo de aquello que creíamos haber dejado definitivamente atrás.

"La esperanza hecha piedra" de Víctor Ramírez, editado por el autor. El hombre habita en el lenguaje (nos dice Heidegger). Víctor Ramírez es consciente de esta *habitación* y por ello entabla una dura batalla en búsqueda de su perenne huésped. Nosotros que hemos seguido sus anteriores libros, sabemos de sus aciertos y de sus limitaciones. Pero sin una revolución en el lenguaje no es posible conseguir (plenamente) una historia del hombre actual. No obstante, en estos relatos cortos, Víctor Ramírez ejerce ya un dominio que es como una auténtica plataforma conquistada.

"Estado de coma" de J.J. Armas Marcelo. En la prensa local ya nos ocupamos de esta espléndida novela con un extenso comentario. Lo titulamos *la novela de la Isla*. Y en efecto, J.J. nos cuenta (narra) parte sustancial y simbólica de su historia. Para J.J. la Isla es geológica en el sentido de visceral. Forma un continuo mineral-vegetal-animal. Sus habitantes son *la tribu* que intenta huir de esta concatenación, pero que siempre retorna a ella, más "ligada" cada vez. Los personajes ("jabali" Siaka García) luchan encarnizadamente *dentro* de la tribu en pos de un destino individual imposible. Su oponente Guerreiro "Zapatones" es víctima de su propia dialéctica. Los *fantasmas* (el mito), son indestructibles. Están *adheridos* a la negra tierra y poseen la ronca voz del viento que ulula por el calcinado Sur. La hemorragia final lo reintegra a la tribu, al *continuum* del que vanamente intentó (soñó) evadirse. Siaka García tampoco obtiene una victoria. Pero su derrota es reconciliación. Nunca pretendió rehuir su destino visceral. Siempre cuidó la reproducción de su propio es-

pacio (un cuadrado de tierra). El mito es cordón umbilical del héroe que le garantiza su conexión con los orígenes. En este sentido es irreducible, pese incluso a los esfuerzos de J.J. Finalmente destacamos la depuración del lenguaje (las cosas no pueden ser dichas sin la invención de un lenguaje), en continua revolución mediante la cual J.J. se erige definitivamente en uno de los novelistas de la vanguardia.

Dentro de un programa de publicaciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, acaba de aparecer en librerías el Tomo IV de las Obras Completas de Alonso Quesada. Con una esmerada presentación se reactualizan varios importantes textos de Quesada: las "Crónicas de la ciudad y de la noche" y "Nuevas crónicas". Si sumamos a éste, otro libro publicado también recientemente: "Las inquietudes del Hall" (novela de ingleses coloniales) editado bajo el patrocinio de varios organismos y entidades locales, tenemos que la obra de nuestro gran poeta está siendo puesta por fin al alcance del gran público. Ambas ediciones están al cuidado de Lázaro Santana.

JOSE LUIS GALLARDO

EXPOSICIONES

(resumen de la temporada 1975-1976)

La temporada de exposiciones que ahora finaliza en Las Palmas se ha caracterizado por su número grande de inauguraciones y por una correlativa falta de interés en casi todas ellas. El acto de exponer se ha convertido para el pintor, y desde luego para la Galería, en un hecho sin trascendencia, en un simple pretexto para exhibir y vender una mercancía que no ofrece novedad, y ni siquiera aliciente, y que por tanto, no tiene justificación ninguna para mostrarse públicamente. Por supuesto; éste no es mal ex-

clusivo de nuestro medio cultural: fenómenos parejos ocurren incluso en centros de arte más activos y poderosos, como los de Madrid, Barcelona, Valencia o Bilbao. No obstante, en esas ciudades existe la posibilidad de elección; en Las Palmas, no.

Como primera consecuencia de esta inflación de arte y pseudo arte (más éste que aquél) se ha notado una retracción del público, precisamente de aquel tipo de público que más interesa a las galerías: el posible comprador. La confusión debe de haber hecho presa en ellos: no distinguiéndose lo aceptable de lo deleznable, se abstiene de adquirir algo, prudentemente y con razón.

Pero si la inflación artística ha sido desmedida, no menos voluminosa ha sido la económica, en lo que concierne al precio en que los artistas y presuntos id., valoran su obra. Pintores noveles, sin experiencia ni conocimiento, autores de una obra absolutamente mala, adocenada y, en ocasiones hasta cursi, han sido capaces de pedir por un lienzo suyo cantidades que llegan hasta las 200.000 pesetas. Tal situación sería realmente dramática, si no fuera grotesca. Quizás en este terreno no sean tan responsables los pintores como las galerías; éstas, faltas de un adecuado profesionalismo, consienten que prosperen absurdos semejantes.

Del centenar y medio largo de exposiciones celebradas en la temporada 75-76 hay que destacar en primer término la de CRISTINO DE VERA y PEDRO GONZALEZ, en el Castillo de la Luz y en la galerías *Yles*, respectivamente (en otro lugar de este número se reseñan ambos acontecimientos). En las mismas *Yles* expusieron, entre otros JUAN BETANCOR, MARTIN BETHENCOURT, RUBEN DARIO VFLAZQUEZ y JUAN ISMAEL. Algunos de estos expositores han ocupado por extenso las páginas de *Fablas*. En la galería *Ballos* —inaugurada a mitad de temporada— FELIX BORDES mostró óleos, dibujos y grabados. En *Vegueta*, es destacable la antológica de MANOLO MILLARES, la colección de grabados de JOSE ORTEGA, los

collages de JULNER y la colectiva de DENIZ, RIVERO, HIDALGO y GIL, jóvenes pintores —ninguno de ellos ha cumplido los veinte años de edad— que parecen tener un futuro bastante prometedor. En la *Casa de Colón*, JESUS ORTIZ, JOSERROMAN, FERREIRA, JUAN ISMAEL, CALVO, EMPERADOR, ALBERTO, son algunos de los pocos artistas destacables entre un numeroso pelotón que allí ha expuesto indiscriminadamente a lo largo del curso. Otras exposiciones que, a priori, parecía revestir cierto interés —la de BOTAS, por ejemplo— no lo confirmó luego, dada la mala selección de la obra exhibida y la falta de un catálogo que explicara adecuadamente la significación del pintor. De la *Sala Cairasco* hay que destacar a BRUÑO, CARRATALA, GUIMERA, etc. En el Círculo Mercantil, en el Club Náutico y en distintas salas de Sociedades Recreativas se programaron también exposiciones, sin que haya nada que destacar en ninguna de ellas.

El Grupo "Contacto I" (GALLARDO, GIL, ALZOLA, EMPERADOR, DE LA ROSA), celebró dos interesantes exposiciones en Telde y en La Laguna.

Por lo que respecta a Tenerife, el número de inauguraciones ha sido notablemente inferior al de Las Palmas. Allí, en la

práctica, sólo cuentan con una sala permanente, la de la Caja General de Ahorros, y con otras de actividad esporádica, como la galería Gánigo, el Círculo de Bellas Artes, el Colegio de Arquitectos, y el Ateneo de La Laguna. De las varias muestras que pudimos ver personalmente son reseñables la colectiva de MARTIN BETHENCOURT, ZUPPO, CEDRES y RUIZ, en *Gánigo*, la de JESUS ORTIZ, en el Círculo; la de RUBEN DARIO VELAZQUEZ en la Caja de Ahorros. En cuanto a *El Almacén*, de Lanzarote, sus exposiciones no tuvieron este año la pujanza y continuidad que lo caracterizó en años anteriores: MARTIN BEHENCOURT, OSCAR DOMINGUEZ y ALECHINSKY fueron algunos de los artistas que exhibieron en aquella sala su obra.

Para el próximo curso sería de desear que tanto las galerías privadas como las oficiales programaran sus exposiciones con un mayor rigor, teniendo en cuenta (una perogrullada) que lo importante no es la cantidad, sino la calidad de lo que se ofrece. Esto debiera interesar especialmente a las Entidades culturales oficiales, pues su misión última es educar, no deformar. Aunque es lo último lo que hasta ahora hacen, mayoritariamente.

L. S.



Martín Bethencourt